



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, Palma alta, 32, Madrid, Teléfono núm. 3.101.

PRECIOS DE SUSCRIPCION (NO SE ADMITEN LIBRANZAS DE PRENSA)

MADRID Y PROVINCIAS.

Trimestre..... 2 pesetas.
Un año..... 8 "

EXTRANJERO.

Trimestre..... 5 francos.
Un año..... 15 "

ULTRAMAR.

Trimestre..... 1 pesos.
Un año..... 3 "

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha..... 25 cént.
De años anteriores..... 50 "

Teléfono núm. 3.101.

AÑO XV.

Madrid.—Lunes 29 de Octubre de 1888.

NÚM. 742.

Cuadro estadístico de la 18.^a corrida de abono, celebrada ayer Domingo 28 de Octubre de 1888. PRESIDENCIA DE D. EUSEBIO MARTÍNEZ MADRID.

NOMBRE DE LOS TOROS.	NOMBRE DE LAS GANADERÍAS Y COLOR DE SU DIVISA.	PICADORES.					BANDERILLEROS.	FARES					ESPADAS.	PASES DE MULETA.												Tiempos empleados o en la muerte: minutos.	
			Puyazos.	Marrón ros.	Caldas.	Caballos muertos.		Enteros.	Medios.	Enteros.	Medios.	Salidas falsas.		Naturales.	Derecha.	Altos.	Cambados.	Redondos.	Pecho.	Medios.	Estocadas.	Pinchazos.	Amagos.	Descabellos.	Intentos.		Avisos.
1. ^o <i>Grillito.</i>	Don Francisco Gallardo. — Blanca y grana.	Gómez. Sastre. Telillas.	3 3 2	» » »	1 1 1	» » »	Manene. Torerito.	1 1 1	» » »	» » »	» » »	2 » »	<i>Lagartijo.</i>	2	6	6	4	1	1	9	1	»	»	1	1	»	8
2. ^o <i>Rompelindes</i>	Idem.	Gómez. Sastre. Telillas.	2 7 1	» » »	2 » 1	1 » 1	Blanquito. Antolín.	2 » »	» 1 »	» » »	» » »	» 1 »	<i>Cara-ancha.</i>	1	9	9	5	»	»	»	1	1	»	»	»	»	7
3. ^o <i>Espantoso.</i>	Idem.	Gómez. Sastre. Telillas. Calderón (J.).	3 4 2 »	» » » 1	1 3 1 »	1 » » »	Primito. Mojino.	2 1 »	» » »	» » »	» » »	» » »	<i>Guerrita.</i>	1	5	2	»	»	1	»	1	»	»	»	»	»	2
4. ^o <i>Sisón.</i>	Idem.	Gómez. Sastre. Telillas. Calderón (J.).	3 4 1 1	» » » »	» » 1 »	1 » » 1	Torerito. Manene.	2 » » »	» 1 » »	» » » »	» » » »	» » » »	<i>Lagartijo.</i>	3	18	9	1	1	»	7	2	»	»	»	1	»	12
5. ^o <i>Lucerito.</i>	Idem.	Gómez. Sastre.	5 3	» »	» »	» »	Antolín. Blanquito.	1 1	1 »	» »	» »	» »	<i>Cara-ancha.</i>	7	4	7	3	»	»	»	1	1	»	»	»	»	5
6. ^o <i>Madrileño.</i>	Idem.	Gómez. Sastre. Telillas.	6 1 1	» 1 »	» » »	1 » »	Mojino. Primito.	1 »	1 1	» »	» »	» »	<i>Guerrita.</i>	1	5	4	4	»	»	6	1	»	»	»	»	»	5
TOTALES...			52	2	12	10		12	7	»	»	3		15	47	37	17	2	2	22	7	2	»	1	2	»	39

EL TOREO.

PLAZA DE TOROS DE MADRID.

18.^a corrida verificada ayer 28 de Octubre de 1888.

Con un día, de esos días que hay pocos en el otoño, en que luce sin celajes Febo su esplendente rostro, se verificó ayer tarde en el madrileño coso, la fiesta décima octava penúltima de abono. El programa presentaba más alicientes que el otro que se nos agitó el veintiuno, si no respecto á los toros, al menos en cuanto á diestros, puesto que toreaba el pollo Guerrita, en lugar del Curro, que está hecho un tumbón de á folio.

Y el cambio valía la pena.

¿Quién no prefiere ver torear á Guerrita, que está á todas horas diciendo quiero, en lugar del apático Curro, que cada tarde anda más retraído?

Los otros matadores que figuraban en el cartel eran Lagartijo y Cara, y las reses en disponibilidad, como saben nuestros lectores, seis de la ganadería que perteneció á D. Rafael José Barbero, y hoy son de la propiedad de D. Francisco Gallardo.

A las tres, hora marcada para inaugurarse el belén, todo el mundo estaba en su puesto.

Don Eusebio Martínez Madrid, teniente alcalde de tanda para presidir hace algunas corridas, ordenó, una vez llenas las formalidades del caso, que ejerciera su cargo el Buñolero.

Este cumplió como bueno y franqueó la puerta de los sustos por la que se dió á la vida pública el primer cornúpeto de la tarde.

Atendía por *Grillito*, tenía el núm. 34, era colorado asardado, lucero, bragado, caído y abierto de pitones, y se presentó revolviéndose y rematando en los tableros.

Con bravura, voluntad y algún poder se avistó en el primer tercio con las plazas montadas, teniendo tres peleas con Gómez, tres con el Sastre y dos con Telillas, los cuales en ellas procuraron picar todo lo bajo que pudieron.

Hubo en ellas tres vuelcos, repartidos á uno por barba, y la pérdida de la peana que correspondió al Sastre.

A los quites los matadores, mereciendo notarse Guerrita en uno á Gómez, que le valió palmas.

Acudiendo á donde le llamaban, encontraron á *Grillito* Manene y el Torero, muchachos á quienes estaba encomendado el segundo tercio.

Manene sale en falso, y llegando bien á la cara, deja medio par.

El Torero entra al cuarteo y mete un par del que se desprende un palo al poco rato.

Repite Manene con uno bueno en la propia forma después de un paseo por delante de la fisonomía de *Grillito*.

Si noble había estado el bicho en los dos primeros tercios, noble y sin facultades le encontró Rafael, encargado de mandarle al desolladero.

Rafael, que vestía traje azul con luces doradas y cabos rojos, emplea para ello dos pases naturales, bueno uno de ellos, tres con la derecha, cinco altos, cuatro cambiados, buenos en su mayoría, uno redondo de chipén y uno de pecho, para largar una estocada contraria é ida, entrando mal.

Da luego tres pases con la derecha, uno alto y siete medios pases, y el toro, al estarle preparando el matador para el descabello, se acuesta.

Llega Pepín y lo levanta.

Y vuelve Rafael á la carga y descabella al segundo intento.

Cuando Rafael se encaminaba á la presidencia para llenar las fórmulas de ritual, se da un encontronazo con uno de los infinitos monos sabios que pululan á todas horas por el redondel.

Rompelindes fué el segundo de los seis bichos dispuestos que pisó la roja arena. Su pelo, berrendo en negro,

con una estrella en el rostro y botines en su puesto. Era delantero de armas, de pitones, ó de cuernos.

Antolín le da las buenas tardes con un recortito, haciéndole doblar.

Otros muchachos recortan después, y entra en juego el escuadrón.

Siete varas puso el Sastre, sin más contratiempo que sacar desquiciada la jaca.

Gómez pinchó dos veces, midió el suelo en ambas y vió espirar el rocinante en que cabalgaba.

Telillas moja... y ya cuando el toro había salido de la suerte, el caballo se desploma de pronto, haciéndole dar un porrazo de los que valen por una docena. El hombre, al verse caer con estrépito tal, no bien puso todo su cuerpo sobre la alfombra, volvió el rostro asustado para ver dónde se encontraba su adversario, y respiró al considerar que entre ambos mediaba una distancia regular. La muerte del potro le importaba en aquellas circunstancias tres rábanos.

El bicho, que había sufrido en total diez caricias de los ginetes, y de los diez sólo dos del Sastre se habían puesto en lo alto, pasó á banderillas cabeceando.

El Blanquito, entrando en primer turno, dejó un par trasero de sobaquillo, y repitió con otro bueno al cuarteo.

Antolín se conformó con dejar un palo en la res y hacer una salida falsa.

Traje color café con golpes de oro y cabos azules vestía Cara ancha, matador encargado del último tercio de *Rompelindes*.

Y en cuanto largó ante el teniente de alcalde el discurso de rúbrica se dirigió á entendedselas con su adversario, al que encontró con siniestras intenciones, defendiéndose que era un primor y humillando á cada paso.

Previos un pase natural, cuatro cambiados, cinco altos y cinco con la derecha, le recetó un pinchazo sin soltar dando tablas, saliendo perseguido por arrancar el toro cortando el terreno á la vez que el matador engendraba el movimiento de avance.

Vuelve Cara á la pelea, y después de cuatro pases altos, uno cambiado y cuatro con la derecha, se arranca al volapié en las tablas y le resulta una buena estocada, que hizo rodar á *Rompelindes* casi instantáneamente.

Vuelve de nuevo Albarrán á franquear el calabozo, y de él sale á la palestra, de la tarde, el tercer toro, que en la partida tenía el apodo de *Espantoso*.

Era ensabanado, capirote, botinero, caído, delantero y apretado y lucía en el costillar derecho el núm. 13.

Derrotando alto se llegó de primera intención á los de tanda, dando un ósculo al Sastre en la propia fisonomía sin ulteriores resultados.

Gómez vuelve á entendedselas con *Espantoso* en dos ocasiones, llevando en la primera una caída monumental y perdiendo en la segunda el potro.

El Sastre puso tres varas más, le valieron tres reclinamientos y ver espirar el jaco.

Telillas moja y cae al descubierto, estando al quite Logartijo y Cara. Aquél tapando al picador, en tanto que éste lo sacaba del sitio del peligro.

Otra vara de Telillas y un marronazo de José Calderón cerraron el tercio, en el que *Espantoso* intentó ver lo que ocurría entre barreras después del sexto puyazo.

Primito y Mojino, luciendo ambos traje verde con golpes de plata Meneses, salieron á los medios dispuestos á adornar el morrillo del ensabanado.

Primito entra por delante á toda velocidad, y ya cerca de las tablas adorna al bucy con un par. Sigue después el Mojino con un par de calidad, de esos pares de valiente que siempre se aplaudirán,

y cierra el tercio Ricardo con rapidez sin igual, dejando un par al relance y... tarará... tarará.

Ya está en juego Rafael Guerra, que viste traje de idéntico color que sus banderilleros, con golpes del mismo metal que ellos y cabos rojos.

Pronuncia el discurso de ordenanza, y con decisión marcha en busca del bicho, al que desde cerca y parando da un pase natural, tres con la derecha, uno alto y uno de pecho, para entrar corto, derecho y con coraje, dejando una estocada hasta la taza, pasada é ida.

Dos pases más con la derecha, uno alto y tres medios pases, bastaron al chico para hacer doblar á su enemigo, al que despenó el puntillero.

Y al unísono las almas en el circo reuñidas, baten al muchacho palmas, pero palmas merecidas. Cigarrillos y tabacos cayeron al redondel, y hubo hasta gabanes-sacos y sombreros á granel. Y en su entusiasmo torero, sé de algún espectador que si allí tiene al casero se lo larga al matador.

Sisón, núm. 26, ensabanao, botinero, capirote, gargantillo, salpicado, delantero y apretado de defensas, ocupó el cuarto lugar en la fiesta de ayer.

Con voluntad y creciéndose al castigo desde la tercera vara, arremetió con los de caballería en nueve ocasiones.

De estas correspondieron al Sastre cuatro. En una salió el caballo rebotado, y el jinete se apeó como los ginetes de los circos ecuestres en la carrera.

Gómez turnó tres veces y perdió un potro de movimiento.

Telillas entra en juego poniendo una vara, y yéndose en ella con la peana sobre los lomos de *Sisón*, y desde allí al hemisferio terrestre.

Calderón puso una vara y perdió el potro.

Después de colocar el Torero dos pares al cuarteo, desiguales ambos y orejero el segundo, y Manene medio par en la misma suerte, entró en juego Lagartijo por segunda vez en la tarde de ayer.

Sisón llegó á este tercio ganando el terreno, y con facultades.

Rafael le dió dos pases altos, uno cambiado, seis con la derecha, dos naturales y uno redondo, como preámbulo de una contraria envainada saliendo perseguido.

Cinco pases con la derecha y dos altos, viéndose achuchado en algunos, empleó Lagartijo para una corta atravesada en sentido contrario.

Un pase natural, siete con la derecha, cinco altos y siete medios pases dió el diestro para intentar inútilmente el descabello.

Al marcar el espada un pase con la derecha el toro arranca, pero no puede con su cuerpo y se desploma para no levantarse más.

Pepín da dos golpes.

Berrendo en cardeno, ojalado, capirote y botinero, era *Lucerito*, quinto bicho de la tarde, que tenía defensas bien colocadas, el núm. 40, y mayor alzada que sus difuntos hermanos.

Cara le dió la bien venida con ocho lances de capa, buenos en su mayoría.

Estos ocho lances fueron cuatro verónicas, dos faroles y dos navarras.

Lucerito, que mostró en la quimera voluntad y bravura, tenía poco poder.

El Sastre puso cinco varas y Gómez tres, derribando en la última á su adversario.

Antolín comienza con un par cuarteando delantero y desigual, y termina con medio par tirado, después de una salida en falso.

El Blanquito mete un par en su sitio, del que se desprende un palo y repite con medio par al relance.

Un tanto quedado encontró Cara á *Lucerito*, y

EL TOREO.

de primera intención le dió tres pases con la derecha, siete altos, tres cambiados y ocho naturales, para luego dejarse caer con un pinchazo.

A esta faena siguió otra compuesta de un pase alto, uno con la derecha y una estocada superior que hizo morder el polvo á *Lucerito* á los pocos pasos.

El diestro escuchó muchas palmas al retirarse al estribo.

A cerrar la sesión taurina salió un choto, un toro en perspectiva, bautizado con el nombre de *Madriño* y numerado con el 48.

Presentarse en el redondel y protestar la concurrencia de la presencia del bicho en miniatura, fué instantáneo.

Y tenía el público razón, aquella rata no debió jugarse, porque ni tenía edad, ni alzada, ni respeto. Pero el presidente se hizo el sordo y se lidió *Madriño*, que lucía capa negra con bragas y era delantero de cuerna.

Con voluntad se acercó dos veces al Sastre, que marró en una y perdió en otra la sardina.

Seis veces se las entendió con Gómez, que experimentó idéntico contratiempo.

Telillas pinchó una vez.

El presidente juzgó que era bastante el castigo, y dispuso que salieran Ricardo Verduti (el Primo) y don Rafael Rodríguez, á poner palos al chivo.

Y los muchachos, cumpliendo la orden presidencial, se situaron en los medios.

A todo esto, el público seguía de cuando en cuando protextando de la presencia del choto, silbando unas veces y prodigando epítetos otras.

Mojino, después de haberse visto perseguido una vez teniendo que dar á los piés toda la máquina, puso medio par al cuarteo.

Primito se disparó como un cohete y en menos que se cuenta soltó al cuarteo un par.

Mojino repitió con un par sesgando, caído.

Al dirigirse Guerrita á *Madriño* con las armas de despachar toros, algún espectador pidió compasión para el adolescente cornúpeto.

Guerrita tuvo que hacer caso omiso de estas peticiones para cumplir con las órdenes de la presidencia, por aquello de que baza mayor quita menor.

Y con frescura se llegó á la cara de *Madriño*, al que dió cuatro pases altos, sufriendo un desarme, cinco con la derecha, uno natural y cuatro cambiados.

Y una vez cuadrado el bicho lía Guerrita el refajo, arranca corto y derecho y larga una hasta la mano saliendo como es debido. ¡Así me gusta, muchacho!

La estocada resultó un poco tendida pero... clavada en buen sitio.

Hubo aplausos.

La verdad es que lo mereció el chico por la guapeza en tirarse á matar.

El toro se acuesta y lo levanta el puntillero.

Guerra le da seis medios pases rodeado de algunos zulus, de los que ya invadían el redondel, y el toro (sic) se vuelve á acostar para dormir el gran sueño.

Esta vez estuvo más acertado el puntillero. Descargó el golpe y... *finis coronat opus*.

Madriño murió, y los espectadores abandonamos la mezquita en espera de la 19.^a y última corrida de abono que se celebrará el domingo próximo, si *Deu vol*, como diría cualquier catalán, y en la que tomarán parte los mismos diestros que en la de ayer.

APRECIACIÓN.

De los toros del Sr. Gallardo, á pesar de que no han hecho nada sobresaliente, puede decirse que han cumplido.

Voluntarios casi todos en el primer tercio, sin volver nunca la cara al castigo, han sufrido lanzazos en toda su piel menos en el morrillo.

El más bravo fué el primero, el más grande el quinto, y el sexto un cabrito que murió en el redondel gracias á la benevolencia extremada del presidente de la corrida.

Pocas veces ha protestado el público con más razón que ayer, y, sin embargo, el Sr. Martínez Madrid desoyó la demanda, aguantando por ello una rechifla de primer orden.

En el pecado llevó la penitencia.

Lagartijo.—Dadas las condiciones del primer toro en todos los tercios, creímos que la faena de este matador sería de las que le han dado el nombre de maestro, y al verle empezar á manejar el trapo con desenvoltura y parando, nos aferramos más en la idea que habíamos preconcebido; pero nuestras ilusiones fueron momentáneas, y transcurridos los primeros pases, entre los que hubo algunos superiores, el diestro vió algo, sin duda, en el toro que nosotros no advertimos, y su trabajo desmereció notablemente, pues no hizo más que torear con defensa.

Y puestas en práctica todas las medidas preventivas, al tirarse á matar empleó su *tranquilla*, esa gran invención cordobesa que tanto entusiasmo al Sr. Millán en su notable libro recién publicado, *La Escuela de Tauromaquia en Sevilla*, y que nosotros no podemos menos que censurar uno y otro día.

La estocada resultó contraria é ida, no por atracarse de toro como sucede cuando los toros se matan como el arte manda, esto es, frente á frente, sino por pinchar antes de pasar en línea recta con la cabeza.

Como el toro quedó herido de muerte, el diestro fué aplaudido; pero demasiado sabemos todos, el diestro inclusive, que su trabajo no merecía elogios.

En el cuarto, que conservaba piés al llegar al trance fatal, no supo, ó no pudo, cortárselos con la muleta, y necesitó que los peones se encargaran de hacer una gran parte del trabajo.

Fué aquella una demostración palmaria, por más que otra cosa quiera suponerse, que no pasan los años en balde.

Pinchando metió el estoque la primera vez entre cuero y carne, introduciendo el estoque muy cerca del testúz, y luego dejó media estocada que por entrar mal resultó atravesada en línea contraria.

Juanillo tomó una parte tan activa en la muerte de este toro, que bien puede decir que si Rafael metió el estoque él lo envió al desolladero.

Dirigiendo, mediano, y en quites bueno.

Cara ancha.—No era bicho de respeto el segundo que ayer se lidió, pero desarrolló unas intenciones en el último tercio que no estiraba el pescuezo sino cuando creía que tenía carne segura.

En los primeros pases estuvo el diestro sereno, pero en cuanto pinchó por echársele el toro encima, la faena tomó por norma la defensa, y cuando logró pararlo, se tiró, á nuestro modo de ver con intención de asegurarlo, y le resultó una gran estocada que le valió palmas.

En el quinto dió algunos pases buenos, pocos, y los demás con alguna precaución, creemos que inmotivada, por lo quedado que se encontraba el bicho en esta suerte.

Pinchó una vez con los terrenos cambiados, é igualándole nuevamente entró á volapié clavando la mejor estocada de la tarde.

Pocos instantes después el bicho caía hecho una pelota, y el público aplaudía con menos frenesí del que acostumbra cuando los héroes de la jornada son diestros de su devoción.

En los lances de capa al quinto toro, bastante aceptable, y en quites, hizo algunos buenos.

Guerrita.—Tanto la faena empleada en uno como en otro toro, han sido superiores.

Ha entrado á matar en los dos toros con una valentía extraordinaria, y los aplausos que se le prodigaron fueron justísimos.

Como matador han sido seguramente las dos faenas mejores que le hemos visto ejecutar.

En quites y brega, como siempre, muy bien.

Los picadores no han puesto una vara mediana.

Los banderilleros, regulares, distinguiéndose en

un par cada uno, Manene, Torerito, Mojino y Primito.

Antolín, muy bueno en la brega y mal con los palos.

Los servicios, buenos.

La presidencia, bien

La entrada, mediana.

PACO MEDIA-LUNA.

TOROS EN SANTANDER.

Corrida verificada el 25 de Julio de 1888.

CONCLUSIÓN (1)

¡Más feo!

Y, en efecto, lo era el segundo portugués.

Venía disfrazado de *carantoña*, con uniforme negro zaino; juguetón, corni-alemán, lastifino y con la careta de café con leche, quiso Dios que Luis Mazzantini le entretuviese con varios lances de capa tan aplaudidos como los quites hechos al toro anterior.

También le dejaron los de caballería matar tres machacantes, que inocentes y en paz vivían,

sin comprender lo que puede hacer un buen ganadero cuando pierde tres caballos por ganar después un pueblo.

Cinco picas le metieron en distintos músculos los obedientes *artistas* que tiraban á acreditar la ganadería.

Mas salió mi buen Badila y picó como es debido; ¡á ese cómo le han de hacer un mal tercio ciertos bichos!

Como que le dió un puyazo monumental, solemnísimos, y el toro al verle que entraba por derecho y por su sitio, dijo con filosofía y con un fuerte mugido: —¡Mecáchis! ¡Este piquero no andaba en el compromiso!

En el momento histórico en que sonaron las trompetas municipales para anunciar los repullos, hubo quien afirmó que en el palco presidencial había una cinta blanca en forma de teléfono.

Yo creo que ese progreso tal vez sirvió para que el *Regaterín* citase de frente al toro, y como si las prendiera en el acerico de una mujer hermosa, con toda la delicadeza y suavidad que tan interesante acto requiere, incrustase un par de banderillas en las péndolas portuguesas del careto nacional, que le miraba después el uniforme de plata mate y café anémico que le cubría el tafetán epidérmico.

Otro par del mismo sistema tuvo por rival uno que Galea prendió sesgado, en el primer instante de la rotura de su polisión natural, que fué aumentado el introito hasta convertirle en una claraboya digna de las leyendas y tradiciones de Corbán.

Vestía Galea de negro y de morado, y obtuvo los mismos aplausos que su compañero, justamente tributados.

En esto sonó potente la vibración del clarín, y de oro y verde la saya, salió á matar don Luís.

Halló un toro claro y soberanamente inocentón, suave como una seda, voluntario y dispuesto á ser llevado de paseo hasta la Alameda Segunda, y traído como un borrego, si da con otras manos y con otra muleta menos bailadora y más segura que la del simpático matador.

No estuvo éste mal, sin embargo, gracias á su buena suerte, á su buena estatura y á que alguien le pidió á Dios que adjudicase el magnífico volapié en su sitio, con que despachó para el otro mundo á la fiera, sin necesidad de puntillero.

Si en el momento supremo hace el toro un poco más por su enemigo, en lugar de media estocada hubiera resultado una hasta el sobaco de Luís, digna de figurar en los anales de la inmortalidad.

La brega, á pesar del baile, fué corta y lucidísima: un pase de pitón á pitón, dos naturales, tres de pecho alternados con otros tres con la derecha y uno cambiado, y ¡ahí va la gracia de Dios!

(1) Véase el núm. 730 correspondiente al día 6 de Agosto.

Se perfiló como él sabe hacerlo, se tiró á fondo, empapándose y atracándose, y saliendo por la cola, y

los aplausos se escucharon en Cajo, en Cuatro-Caminos, y hasta en el santo y celeste paraíso de los niños.

Carbonero.

A todo esto la lluvia apretaba, la corneja tres veces cantó; de los cielos bajaban relámpagos y los truenos causaban horror. —¡Ay, Venancio, me siento muy húmedal á su esposo observó una mujer; y él repuso con cara de víctima: —Sí; ya estamos á fines del mes en que todos los años desgracias nos ocurren; el año anterior, por Santiago, tuviste un mal parto y tu madre por fin reventó!

Y Carbonero salió con un número 18 en los terrenos de Corbán, con traje negro y pitones infantiles, armando una ensalada de picadores, caballos, peones y monos sabios que dió por resultado la entrega de cinco desdichados arengues, fallecidos inicua-mente, con acompañamiento de siete puyazos y tres costaladas por parte de los novicios, que hicieron el gasto toda la tarde mientras *Badila y Agujetas* filosofaban entre barreras.

El cielo se encapota, y toma Carbonero, siempre á la media vuelta, dos pares y dos medios. Le pasa Angel por agua lo mismo que los huevos, con cuatro con la izquierda y cuatro más, derechos, intenta muerte y sale pinchazo junto al cuello, y como ya el diluvio caía sobre el ruedo, matóle como pudo y dijo ¡ahí queda eso!

INTERREGNO ACUÁTICO.

Duró hora y pico. Parecía que se habían roto todos los recipientes urinarios celestiales.

Los espectadores se convirtieron en ranas; alguno apagó la sed aplicando los labios al rafe posterior de los pantalones de su vecino.

Una señora embarcó en el polisón á su esposo y tres niños que se ahogaban en la contrabarrera.

Entre tanto, hubo tertulia de toreros y autoridades en el palco presidencial, bofetadas en el ruedo y un *carroussel* de guardias municipales que seguían á una de las partes beligerantes.

Aclaró un poco y se discutió la continuación de la lidia.

Por fin se acuerda lidiar un toro y se sacan los cadáveres, rompiéndose los cordeles del arrastre.

Un mono sabio hace una demostración grosera é indecente, y nada le dijo el guardia municipal que funcionaba como director gerente de la caballería.

¡Pero, señor, qué guardia de mis pecados!
¿Son por acaso suyos esos caballos?

Testarudo

Negro listón, núm. 17 de la familia; con seis picas y varios acosones, pasa á manos del Regaterín, que le clava un par al cuarteo regular, y otro superior, pero muy superior, al sesgo, de esos que sólo se ven en las solemnidades.

Palmas al chico, y el Pito coloca medio par como puede, á la media vuelta.

Con cuatro pases y un volapié, Luis le mata requetebién; algo caldo salió; mas él, que no se achica, una, dos, tres veces intenta matar la res descabellándola, y, por fin, ¡yes!

Quiere irse Mazzantini, saluda á la presidencia, y el pueblo alborotado, á la vez que algo resentido por otras demostraciones traducidas libremente, le arma broncea.

Sube al palco presidencial, y

los vecinos que le vieron tan fresco allí, empezaron á silbarle con un flautín.

Afortunadamente todo se arregla, y son lidiados sucesiva y oscuramente

Espejo y Galafate,

negro albardado el uno, chorreao en verdugo y careto el otro, con los números 6 y 11 al *res-pítive*.

El primero recibe cinco picas; el segundo otras cinco; aquél obtiene un par al revuelo y un palo á la media vuelta del Pito, y de Regaterín un par aprovechando, bueno; y éste un par de Galea, y medio de su compañero, al cuarteo ambos y regulares.

Por cierto que Galea llevaba el polisón, igual que cuando catan y rajan un melón.

Angel mató á *Espejo*, después de diecinueve pases de varias facturas y un mete y saca sin consecuencias, de un volapié tendido en su sitio.

Luis despachó á *Galafate*, después de diez pases invisibles, con una media estocada y algunos enterradores.

Ambos oyeron aplausos inconscientes.

Por cierto que los toros eran volatineros, saltando unas diez veces por la barrera adentro.

Y dicen en mi tierra, que el que hace esos excesos, ó tiene falta de años ó sobra de canguelo.

RESUMEN

El ganado, saltarín, *afortunado* en varas, con poco poder, voluntarioso al principio y huido y receloso al fin, y desigual en fisonomía.

De los picadores, el Sastre, que puso dos varas superiores en el sexto toro.

Caballos muertos, 11.

En pares, Regaterín y Remigio.

En capás, el hermano de Regaterín, que *corrió* magistralmente el segundo bicho.

De los matadores, Luis en el primero, y Angel en el quinto.

Dirección de la plaza, hidráulica.

Servicio general, fusilable.

De los guardias municipales, el introductor de penceos.

La entrada, un lleno absoluto.

La corrida, en general, aceptable.

El tiempo y los monos sabios, chorreables.

La presidencia, bien, menos en la suerte de varas del primer toro y en las conferencias con el egundo espada, dejando al primero meditar

LA TIA GABRIELA.



Granada.—Se prepara para el domingo próximo una corrida á beneficio del valiente matador de novillos Antonio Moreno (*Lagartijillo*), para la que se han brindado á trabajar gratuitamente algunos compañeros de profesión del beneficiado. Y esto unido á que el ganado lo costea un apasionado del matador, hace creer que el resultado del beneficio será de bastante utilidad para *La lagartijillo*.

Játiva.—Con tiempo se preparan las corridas y la empresa de esta plaza no quiere que la aventura ninguna otra en planear combinaciones.

Ya tiene acordado celebrar tres corridas en los días 15, 16 y 17 del próximo Agosto, en las que estoqueará entre otros el diestro Enrique Sánchez (*Tortero*). Los toros serán de acreditadas ganaderías.

Estadística.—Segun nuestras notas, los espadas de alternativa han toreado en España, en el presente año, el siguiente número de corridas: *Guerrita*, 73; *Lagartijo*, 55; *Mazzantini*, 40; *Cara-ancha*, 33; *Espartero*, 33; *Angel Pastor*, 24; *Gallo*, 18; *Valentín*, 18; *Hermosilla*, 15; *Fras-cuelo*, 13; *Lagartija*, 11; *Centeno*, 10; *Currito*, 7;

Marinero, 4, *Paco Sánchez*, 4; *Gordito*, 3; *Cacheta*, 1, y *Fabrilo*, 1.

Sevilla.—La empresa de aquella plaza de toros ha contratado al espada Rafael Guerra (*Guerrita*) para todas las corridas que en aquel circo se celebren en el año próximo. El *Espartero* también ha sido escriturado por la misma empresa para torear en diverso número de corridas, entre ellas las de las ferias de Abril y Septiembre. *Currito* y el *Gallo* torearán también en algunas corridas.

La del Bebe.—Con motivo de la suspensión de la corrida que debió verificarse el domingo anterior 21 de Octubre, la corrida á beneficio del *Bebe* no podrá celebrarse hasta el día 11 del próximo Noviembre.

Del programa de dicha fiesta sólo puede asegurarse que figurarán como matadores *Lagartijo*, *Fras-cuelo* y *Guerrita*. Por consiguiente, no hay nada cierto de si rejoneará ó no el Sr. Tinoco, ni que los toros sean de determinada ganadería, porque proponiéndose los organizadores de dicha fiesta invitar á diversos ganaderos para que regale cada cual uno de los bichos que han de lidiarse, hasta ahora no pueden apreciar el resultado de sus gestiones.

Cartagena.—El diestro José Campos (*Cara-ancha*), ha sido ajustado para las corridas que en Agosto del año próximo se celebren en Cartagena.

Nuevo libro.—Con el título de *La Escuela de Tauromaquia en Sevilla y El Toreo Moderno*, acaba de ponerse á la venta un libro, debido á la pluma del distinguido escritor D. Pascual Millán.

Con verdadera riqueza de detalles y documentos, y con la galanura de estilo que le es característica, traza en él la historia de la escuela de Sevilla, y estudia las bases de su creación, su organización, desarrollo y las vicisitudes por que atravesó, resultando un libro que no dejará de figurar en la biblioteca de todo buen aficionado.

A la vez, y como complemento de la obra, se ocupa de cómo se encontraba el arte antes de su creación, y se lamenta de los pocos resultados que á su entender produjera, con lo cual ni estamos ni podemos estar conformes, porque de ella salió el célebre Francisco Montes, y en ella recibió este diestro lecciones del gran Pedro Romero; y buena prueba tiene de nuestra aseveración el Sr. Millán, en que casi en desuso la suerte de recibir desde muchos años antes de la creación de la escuela, Montes, uno de sus alumnos, la resucitó y practicó, mejorándola seguramente con las lecciones del ya citado Pedro Romero.

La escuela rondaña, el toreo de brazos, el toreo verdad resucitó también con la escuela de Sevilla, al ponerla en práctica alguno de sus discípulos, y esto por sí solo basta para que los amantes del toreo opinen de un modo contrario al tratar de ella, como han de estar también en discordancia con el castizo y reputado escritor en lo referente al toreo moderno, puesto que para hacer resaltar la figura de *Lagartijo*, todos los demás diestros, incluso Montes, resultan con gravísimos defectos como toreros.

Por lo demás, este libro, dedicado á *Lagartijo*, del que acompaña una carta aceptando la dedicación, es digno por más de un concepto de ser adquirido por cuantos aficionados deseen conservar obras castizas y galanamente escritas llenas á la vez de curiosos é históricos datos.

A LOS AFICIONADOS A BUENOS CIGARRILLOS.

PAPEL SATIN, fabricación especial, tan fino y fuerte como la seda. AVISO IMPORTANTE.—El papel satin se vende también en libritos con hojas engomadas. Este sistema, muy apreciado de los aficionados, permite hacer cigarrillos de antemano y que no se deshagan al fumar.

MADRID: Imp. de EL TOREO, Palma Alta, 32. Teléfono núm. 3.101.